



EDITORIAL

Desde este número nos hacemos eco de varios acontecimientos que van a acaecer este año, siendo el de más relieve la conmemoración de una efeméride que nos llena de gozo al tiempo que nos lanza un reto, reto a seguir en el Camino, pero con más ilusión y con más eficacia si cabe.

Se trata del X aniversario de la fundación de la *Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos* de la que esta revista es hija recién nacida.

Parece ser que en la lejanía de 10 años un grupo de entusiastas, indirectamente amigos del Camino, pusieron las bases para lo que después sería esta Asociación.

Decimos amigos indirectos, porque, según se cuenta, eran propiamente amigos del santo de Quintanaortuño. Y como los santos, por lo que tienen aprendido de Dios, con nada se quedan, San Juan, tan amigo de Santiago y de su senda dirigió los pasos de estas ilusionadas personas por el Sendero que llegó a ser de toda la cristiandad occidental el más eficiente en el plano espiritual.

Así se podrá comprender que sea continua la referencia que esta Asociación hace a San Juan de Ortega y que sean constantes las evocaciones soñadoras de su románico monasterio y de su iglesia.

Esta Asociación hubiera sido un tanto errante y vagabunda (permítasenos la expresión), si su sacerdote no nos hubiera abierto sus puertas, de par en par, con cariño similar al que el titular del monasterio dispensó, allá por el siglo XII, a los peregrinos que llamaban a sus puertas, mientras todas las instituciones provinciales de Burgos tardaban en comprendernos, cosa que afortunadamente no ocurre ahora (más bien lo contrario).

San Juan, con la sencillez de los santos, a nuestros fundadores los hizo amigos de sus amigos. Esta asociación jamás podría soñar con tener mejor valedor.

HITO

Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Burgos.

Director: José Cuende Plaza

Domicilio Social: Corral de los Infantes, 3-1º

09003 Burgos

Depósito Legal nº BU-469-96.

PORTADA

Santiago, articulado para armar caballeros a los reyes es un buen signo que pone en nuestra mente el recuerdo de tres ideas que podemos desarrollar en tres planos distintos:



Hay un primer plano individual y concreto en el que consideramos el impulso que puede dar Santiago con su espaldarazo a cada uno para iniciar el Camino, en este plano o nivel, el camino físico hacia Compostela, ahora que comienza el buen tiempo y son tantos los que se echan a andar por las veredas

Un segundo plano, el social. Nuestra Asociación cumple diez años. Una edad que para ella es ya de madurez, de tener las ideas claras, de saber lo que se quiere, y de asumir las responsabilidades propias, dejando atrás los balbuceos juveniles para poder pedirnos hechos, realizaciones. Santiago con su actitud nos empuja y anima.

Por fin, un tercer plano, el que como cristianos estamos viviendo estos días en los que, tras la Pasión del Señor, vivida desde la austeridad, parece que Santiago nos da el empujón definitivo en la espalda para que vivamos el gozo de la Resurrección de Cristo, y con ella, el momento de un cambio radical de nuestra vida al pasar de la condición de esclavos a la de libres e hijos de Dios, merecedores de su herencia.

Darío Izquierdo

BRISAS

Cuende

Es tan grandioso el espectáculo del Universo que Dios convierte las estrellas en puntos suspensivos.

La noche silenciosa es como una madre cariñosa que abraza a su hijo sin hablar.

La puerta está siempre abierta al filo de la contradicción: Un mundo de intimidad dentro y un mundo de orfandad y de abandono fuera; un mundo de jolgorio y disipación fuera y un mundo de recogimiento e intimidad dentro.



DAMOS LA BIENVENIDA A los nuevos socios

M^a del Carmen Gutiérrez García
Alejandro Ridruejo Martínez
M^a Luisa Gutiérrez de la Cámara
M^a Montserrat Pamies Solé
Roger Schepens
Suzana Braekeleirs

Carlos Pérez de Pedro
Concepción Hernández Montero
Jesús Ignacio García-Reol Caballero
Santiago Iglesias Ortega
M^a del Rosario Martínez Cuesta

LO QUE PASÓ

Se recaudaron 31.000 pts. para ayudar a nuestro amigo, el peregrino polaco y su familia que se encuentran en apurada situación económica.

Se han realizado las siguientes marchas:

En Enero se realizó la marcha Espinosa de los Montes-Quisicedo, de 12 Kms. visitando el grupo kárstico Ojo Guareña-Puentedey.

En Febrero: Quisicedo-Túnel de la Engaña.

En Marzo: Túnel de la Engaña-Cabañas de Virtus.

Nuestra asociada María Cuende presentó en el Simposium de Orientalistas en Elche la ponencia "*Santiago y los moriscos*". Es un análisis de la doctrina de los libros plúmbeos del Sacromonte. La novedad del tema atrajo el interés de estudiosos de distintas universidades (Alicante, Granada, La Laguna, Autónoma etc.)

Se celebró el IX centenario de la muerte de nuestro santo jacobeo San Lesmes en la parroquia de su nombre. La Asociación fue invitada y colaboró en la preparación de la fiesta.

Debemos subrayar la masiva asistencia de nuestros socios a la celebración de la misa en rito Hispano-mozárabe de apertura del jubilar año santo.

También debemos citar la sobresaliente y poética actuación de nuestra consocia Aurelia Ruiz Sola en el Círculo de la Unión donde hizo el pregón de las fiestas de San Lesmes.

En el plano cultural, y continuando el ciclo "Viernes Culturales", nuestro consocio, el profesor Luis Martínez García supo con su magistral experiencia satisfacer la curiosidad de la asistencia con su muy documentado trabajo "*Comer y beber en el Camino en la Edad Media*".

En Febrero varios socios participaron en el Simposium en torno a la figura de San Lesmes.

Mario Lozano Crespo dentro del ciclo de "Viernes Culturales" expuso su tema: "*Razones y objetivos del Camino de Santiago. ¿Quién descansa en el sepulcro de Compostela?*". Asistieron muchas caras desconocidas, señal inequívoca de que este ciclo va despertando interés más allá del ámbito de la Asociación. Nos congratulamos por cuanto redundará en fomento del Camino.

Jaime Valdivielso, Alfonso Barcala, Pablo Arribas, Joaquín Jiménez y Ángel Fernández Aránguiz se reunieron en Burgos con el fin de preparar un proyecto de convenio entre la Federación de Asociaciones e Instituciones Penitenciarias que facilite la redención de penas privativas de libertad con trabajos de colaboración en el Camino y sus albergues.

En Marzo: y dentro del ciclo, Beatriz Manrique García expuso su tema: "*Villaveta, 3 de febrero de 1831: Un drama rural*".

Fuera del ciclo, Darío Izquierdo habló el día 20 a los escolares del Instituto "Simón de Colonia" sobre "*Burgos y el Camino de Santiago, hoy*", y el 24, en el Instituto "Cardenal López de Mendoza" expuso el tema: "*Los puentes en el Camino de Santiago*".

LO QUE PASARÁ

Para celebrar el X aniversario de la Asociación de Burgos se ha previsto los siguientes actos:

Día 4 de Abril la actuación de la Coral San Froilán de Aquisgrán y el Grupo de Música Antigua ODHECATON de Colonia. Vienen acompañados por el Deán del Cabildo de la catedral de la gran ciudad carolingia, Prälat, Dr. Johan Müllejans. El lugar será el auditorio de las Bernardas a las 20,15 horas.

Inauguración del nuevo albergue en el "Parral" que debemos agradecer al Excmo. Ayuntamiento.

Para fechas que se fijarán, se girarán visitas guiadas por miembros de la Asociación a los monumentos de la ciudad: Catedral, Miraflores, San Pedro de Cardeña.

También está "in mente" hacer una excursión para ver "Las Edades del Hombre" de Burgo de Osma.

Conferencias

A) del ciclo de los "Viernes Culturales":

11 de Abril: "*Versos y melodías en el Camino de Santiago*" por Antonio Álvarez Tejedor, en el Aula Espolón.

AVISO: La siguiente conferencia se desarrollará en el Aula San Pablo (Calle San Pablo, nº 12) de la Caja de A. del C.C.O.

9 de Mayo: "*Constantes marianas en la ruta meridional de peregrinación*", por María Cuende Plaza. en el Aula San Pablo (C/S. Pablo 12) a las 20,15 h.

13 de Junio: "*Consideraciones sobre el Camino de Santiago y la sustitución de penas privativas de libertad*" por Pablo Arribas Briones, en el Aula Espolón.

B) Fuera del ciclo de los "Viernes Culturales":

4 de Mayo: "*Santiago y los moriscos. ¿Sincretismo interesado?*", por María Cuende, en Santa María de Huerta (Soria).

5 de Junio: "*María en las rutas jacobeanas. Caminhos portugueses*" por María Cuende - Darío Izquierdo en Pontevedra, con ocasión del IV Encontro dos Camiños de Santiago.

Marchas: Están previstas las siguientes:

20 de Abril: Cabañas de Virtus o Corconte-Reinosa

Mayo: Santiago

Junio: Burgo de Osma (Las Edades del Hombre)

Celebración del "Milagro Equinoccial" para el 22 de Marzo, con misa, concierto del grupo Medievum y cena de hermandad.

BUZÓN Seguimos necesitando aumentar el archivo fotográfico de la revista, por lo que se reciben con agrado cuantas fotografías, dibujos e ilustraciones se nos puedan enviar.



UN SUEÑO POR EL CAMINO DE ESTRELLAS

Vía Láctea

Jesús Ignacio García-Reol Caballero



Este verano he hecho a pie el Camino de Santiago y quiero hacerte partícipe de mi experiencia.

Empezaré por decirte por qué lo hice. Verás. Era un sueño desde mi infancia. Arranca de cuando mi padre, -lo recuerdo-, me decía que había dibujado por millones de estrellas un Camino en el Cielo. Y ese Camino se podía ver. Y no había que ir muy lejos para hacerlo. Sólo había que levantar la mirada. Y llegaba hasta Santiago. Y la gente lo seguía, y andando. Vi que era verdad.

No se me olvidó esta experiencia. Cuando veía peregrinos haciendo el Camino, una sensación entre envidia e impotencia, se apoderaba de mí. Lo creía imposible y no me consideraba capaz. ¡Si algún día pudiese..!

Y llegó ese día. Al sueño infantil se le unieron otras motivaciones: Un deseo de soledad, de reflexión sobre mi propia existencia, una revisión (hacia la tumba de Santiago) de mi vida de fe, una experiencia de que para vivir hace falta muy poquito. ¿Y podrían mis piernas aguantar mis noventa y tantos kilos durante 500 kms.?

Y yo no podía salir de otro sitio que de Burgos, tierra de santos peregrinos, Juan de Ortega, Lesmes y Amaro. Y con la credencial que mi hermana me facilitó, desde las puertas cerradas de San Lesmes, en la mañana del 14 de junio de 1996, con ambiente agradable y sol espléndido emprendo el Camino de Santiago.

Paso por calles para mí muy familiares: San Juan, Avellanos, San Gil (y mi bautismo). Atisbo La Flora de mis juegos infantiles, la puerta del Sarmental, el palacio de Castilfalé, San Nicolás de tanto renombre en el Camino. Se siente una sensación extraña al pasar por estas calles, tan conocidas, tan pateadas, pero recorridas ahora como peregrino. Parecen que te miran las piedras. El Arco de Fernán González se empina sobre su base para verme pasar. Me siento espectáculo del monumento al Empecinado y aprovecho que el Arco de San Martín me mira boquiabierto para colarme bajo sus ladrillos mudéjares. Barrio de San Pedro de la Fuente, puente de Malatos. -¡Sí señor!-: atravieso el puente de Malatos armado con vieira y bordón. Salgo de Burgos y empieza de verdad el camino, me adentro en la aventura de lo desconocido pero animado al ver ya los primeros peregrinos. Y empiezan los pueblos. Había pasado por ellos por carretera. Hoy lo hago adentrándome en sus calles.

Llego a Hornillos del Camino. Un pueblo típico del Camino. Una calle larga, la iglesia, vecina de una fuente, en este caso coronada por un gallo que cantó oportunamente y alertó al pueblo de las malas intenciones de los soldados de Napoleón. Ni una tienda; pero, eso sí, el indispensable expendedor de coca-cola fría, que son tan abundantes a lo largo del Camino que se van a hacer tan tradicionales como los cruceros. Y el refugio. Me sorprendió gratamente. Tenía la impresión de que los albergues de peregrinos eran algo

así como un pajar venido a más, y me encuentro con un edificio nuevo, decorado por Hortensia, la hospitalera, con ramilletes de cardenchas y siemprevivas en los rincones. Una cocina-comedor, bien dotada, unas duchas y unas literas componen lo suficiente para descansar de esta mi primera andadura.

A la mañana siguiente reemprendo la marcha. Destino, Castrojeriz. El camino es parejo al del día anterior, y el paisaje, bellissimo. En esta época del año, el campo de Castilla está exuberante, (y más este año de abundancia de lluvias en que la promesa de un cosechón es palpable en lo apretado de las espigas verdes que se cimbrean mecidas por la brisa de la mañana). El camino también participa de la abundancia y está jalonado de zarzas y espinos en flor, amapolas y claveles silvestres, espuelas de caballero y dientes de león, entre otras flores, que se apoderan del camino, aún sin trillar por el pisoteo del peregrino.

Y aparece Hontanas en el fondo de la ladera. Junto a la iglesia, unas fontanas, hontanas de agua abundantísima, que manan con fuerza por dos caños. Un lugareño me insta a visitar un refugio recién inaugurado. Es un antiguo hospital de peregrinos, restaurado respetuosamente, conservando escaleras, arcos y pavimentos, protegidos con vidrios. Una maravilla. Un refugio de "5 vieiras".

Y Castrojeriz. Y duchas y servicios, amplios y limpios. Lo mejor, y con mucho, los hospitaleros. Un matrimonio belga que anda por la cincuentena. Encantadores. Hicieron el camino el año pasado, y este año dedican sus vacaciones a los peregrinos en este refugio. Se desviven en atenciones y nos saludan con un café, lo mismo con lo que nos despedirían a la mañana siguiente, en la que con buen ánimo inicio la caminata hasta Frómista. Llego a Itero del Castillo, último pueblo de la provincia de Burgos. Y allí, una sorpresa. Hay una ermita románica, aledaña a un puente típico del Camino sobre el Pisuega, en la que me reciben con un ¡ultreia!. Paso y veo que la parte de poniente de la nave la tienen habilitada como refugio. Son una congregación de antiguos peregrinos italianos que han construido la iglesia para dedicarla a albergue. Uno de los hospitaleros con guitarra canta una canción que tiene como estribillo "ultreia, ultreia".

Me despiden con el mismo grito y se disculpan por no ofrecerme café, pues acaban de llegar para poner en marcha el refugio. Me imagino que así sería en la Edad Media. Una Iglesia en la que, mal que bien, se pudiese pernoctar. Me hago el propósito de terminar, si repito el Camino, una etapa en un sitio tan sugerente. En las notas que tomé al pasar pongo que es una delicia. Lo confirmo ahora.

Y me adentro en la infinitud horizontal de la Tierra de Campos.

EN LA TUMBA DEL APÓSTOL (Meditación)

Sería extraordinario que por un milagro de la naturaleza -tal como ocurre con las huellas fosilizadas de aquellos grandes dinosaurios- se conservasen las pisadas de todos los peregrinos que han hollado la Vía Sacra desde el descubrimiento del sepulcro de Santiago. Podemos imaginar los estudios y las conclusiones científicas, estadísticas, sociológicas, históricas...que podrían derivarse de los millones de pisadas conservadas: tipos de calzado, anatomías, patologías óseas...

Pero esas reflexiones que yo me hacía mientras esperaba en la cola para entrar a orar ante la tumba de Santiago no superan los límites de la fantasía y el pasatiempo. Aunque...¿estoy realmente seguro de que no habrá algún resquicio...?

Una vez en el sepulcro santo, me acordé también de todos los compañeros que habían hecho una buena parte del Camino conmigo, incluso de aquellos que tuvieron que abandonarlo muy a su pesar. Fueron buenos compañeros y de ellos recibí grandes lecciones sobre la virtud de compartir la vida, algo que mi espíritu independiente no debe desconocer.

Mis etapas camineras en solitario no me hicieron reparar en ciertos detalles tremendamente humanos que sólo se ven en los caminos de polvo y sudor cuando se recorren un tiempo continuo en compañía de otros caminantes que comparten tu misma misión. Pero una vez formado nuestro pequeño grupo, poco a poco, paso a paso, por la Ruta, fui reparando en esos detalles efímeros que al principio comentamos con divertida curiosidad, pero que, con el andar del Camino, se fueron convirtiendo en auténticas señas de identidad: eran las huellas, esas huellas con las que nuestras botas iban imprimiendo en la Senda Sagrada, las pasajeras señas de nuestra común identidad peregrina; huellas delicadas de polvo suave que se desvanecerían con el primer soplo de viento, o también pegajosas de barro que se borrarían con el siguiente chubasco. Pero durante un día, quizá dos, ahí estaban las señales de nuestro paso.

Una mañana de misteriosa niebla gallega decidí desviarme de la ruta para visitar el monasterio santiaguista de Vilar de Donas. El tiempo de ida y de retorno al punto donde había abandonado el camino, más la detención y agradable estancia en el pequeño monasterio, me hicieron pensar que tardaría en volver a ver a mis compañeros. Y hasta no sería ilógico que a lo largo del día decidiesen pernoctar en otro albergue al, en un principio, decidido. Entonces ya no los volvería a ver. Y, poco a poco, fui reenfilando la ruta casi donde la había dejado. Pero, al punto, unas pequeñas señas destacaron de entre las decenas de huellas que habían dejado los madrugadores: eran sólo formas, dientes de goma impresos en el polvo, pero que yo conocía como los propios rostros o los timbres de voz de mis amigos. Aquello me llenó de alegría. Imprimí a mi ritmo toda la potencia que pude y pronto pude saborear con ellos un buen bocata de chorizo con sidra.

Este fue el comentario del día, la carga humana de las efímeras y delicadas huellas del Camino. Y ante la tumba de Santiago celebré no haberlas despreciado.

Mario Lozano Crespo

L'Aquila, 16-12-1996

Queridos Amigos del Camino de Santiago de Burgos:

Me acuerdo mucho de mi primera marcha del pasado Septiembre, de San Juan de Ortega a Burgos y espero tener pronto otras oportunidades de unirme a vosotros recorriendo más etapas del Camino y compartiendo otros momentos de alegría.

A pesar de la distancia me siento unido con vosotros y para estas Navidades os deseo a todos unos días muy felices tanto en el grupo como en vuestras familias.

No soy tan buen conocedor del espíritu del Camino como vosotros, pero me parece tener mucha afinidad con el espíritu y algunos elementos propios de la Navidad.

El mucho sudor, el cansancio y los peligros del peregrino ¿no evocan a los de José y María durante su largo viaje o los de los pastores y de los Reyes Magos?

La hospitalidad es pedida por los peregrinos ¡y también fue pedida por José y por María!

Los refugios ante una tormenta buscados por el peregrino son muy parecidos al refugio en una cuadra encontrado por J. y M.

La guía realizada por las señales de la concha a través del Camino ¿no recuerda a aquella de la estrella para los Reyes Magos?

La esperanza de encontrar en Santiago, recorriendo el Camino, una luz para entender o recuperar el sentido de la vida y una ayuda para salvar el alma ¿no es parecida a la esperanza de los pastores de llegar a conocer a su Rey y Salvador, que para todos es Luz que ilumina el mundo?

En fin, también los regalos ofrecidos por ellos y los Reyes Magos a Jesús ¿no os parecen tener semejanza con esas ofrendas hechas a Dios por los peregrinos como el tiempo y el sacrificio para recorrer el Camino junto con las renunciaciones que presupone?

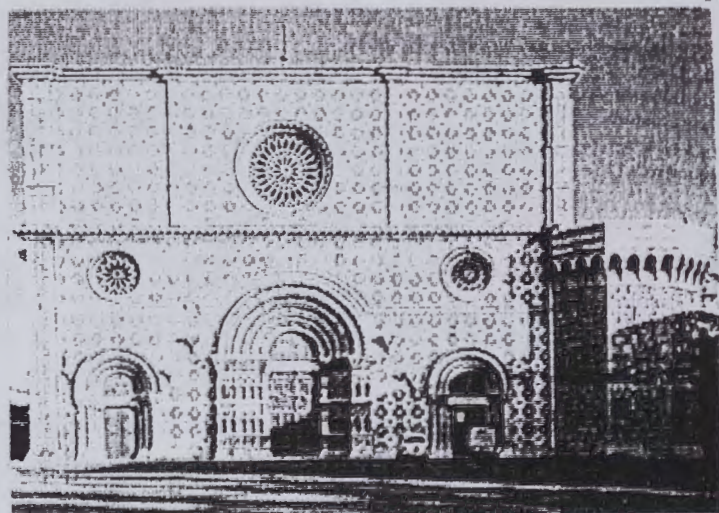
Bueno, queridos amigos del Camino, perdonad si al meterme en estas consideraciones pueda haber dicho algo no correspondiente a vuestras ideas.

Espero mucho que no sea así y que, de todas formas, las aceptéis como el modesto contributo de opiniones de un "novato" del Camino.

Os deseo una feliz Navidad y un 1977 muy próspero y que hagáis durante él muchas marchas del Camino.

Un abrazo para todos.

Giuseppe.



Sta María de Collemaggio (L'Aquila -Italia)

CAMINO DE SIRGA EN EL CAMINO (I)

José Ángel Jiménez

Me vais a perdonar y a permitir, que, en una publicación de temas jacobinos, haga un guiño a nuestro Camino en beneficio de otro, camino de sirga que, después de Boadilla del Camino y poco antes de Frómista, se une al primero, y, convertidos ambos en uno, nos depositan en la antigua *Frumenta*.

Este íntimo, aunque breve, hermanamiento, me anima a tratar de pergeñar estas líneas con la modesta intención de dar respuesta a las preguntas que se le suscitan al peregrino cuando, de forma imprevista, se encuentra con la magnífica, por serena, corriente de agua del Canal de Castilla.

Bajo el nombre de Canal de Castilla se agrupan tres canales: El Canal Norte, que nace en Alar del Rey y finaliza en Calahorra de Ribas de Campos; El Canal Sur que nace en Calahorra y muere en Valladolid y El Canal de Campos que arranca en Calahorra y llega hasta Medina de Ríoseco.

Su curso atraviesa las provincias de Palencia, Burgos y Valladolid, en un recorrido de 207 Kms.



El Canal de Castilla es hijo de la ilustración y cristalización de un ambicioso proyecto de canales navegables y carreteras cuya finalidad era transportar hasta el puerto de Santander los géneros que se producían en la ribera norte del río Duero. Los productos castellanos serían trasladados en barcazas hasta Alar del Rey, para, desde aquí, ser transportados en carretas por Reinosa y

Los Corrales, hasta Santander. La construcción de la carretera no hizo abandonar el proyecto de construcción de un ferrocarril que facilitaría el transporte y abarataría los costos.

Pero el ferrocarril, que, inicialmente fue contemplado como medio complementario del Canal, acabó siendo paradójicamente causa de su declive.

Primera parada: Silo de Carlomagno - Roncesvalles (Navarra)

Se dice que en el Silo de Carlomagno reposan los restos de Roldán y de los doce pares de Francia, muertos por los navarros en la batalla de Roncesvalles, cuando se retiraban después de ayudar al Emir de Zaragoza, Suleiman-ben-Alarabi.

Realmente el Silo de Carlomagno, sea cual fuere el motivo de su construcción, es la edificación más antigua de Roncesvalles. Hoy se utiliza como panteón de los canónigos de la Colegiata.

Es cierto que en Roncesvalles se libró una batalla entre los francos que se retiraban del reino de Navarra después de su fracaso de convertirlo en una "Marca Hispánica" del reino franco. En esa batalla murió, según dice la tradición, Roldán con los doce pares de Francia.

Todo empezó cuando el rey de Asturias Alfonso II el "Casto" inició una política pro-franca y pretendió que Carlomagno estableciera "Marcas Hispánicas" en el pirineo occidental, similares a las establecidas en Cataluña. Para ello envió una embajada ante Carlomagno que se encontraba en Toulouse(1). Como consecuencia, Carlomagno entró en tierras de Aragón y Navarra y, ante la reacción en contra de la nobleza y del pueblo, tuvo que retirarse, siendo sorprendido en Roncesvalles y masacrada la retaguardia de su ejército. Es muy dudoso que, como se dice, los muertos de la batalla fueron enterrados en el llamado "Silo de Carlomagno", no construido aún (2).

Es más verosímil que el Silo de Carlomagno no tenga ninguna relación con la batalla de Roncesvalles y sí esté

muy relacionado con la construcción del Hospital del peregrino levantado entre 1127 y 1132 por el obispo de Pamplona, Sancho Larrosa, con la aportación pecuniaria que hizo el rey Alfonso I, "el Batallador" (3).

Junto al hospital de peregrinos es lógico suponer la existencia de un cementerio de peregrinos y de una capilla en el cementerio. El Silo de Carlomagno sería la capilla de dicho cementerio. Al cerrarse y destruirse el cementerio, los restos

serían depositados en el Silo. Esto justificaría la gran cantidad de restos humanos que hay en el Silo de Carlomagno.

Sea como fuere, lo cierto es que el Silo de Carlomagno es la construcción más antigua que hay en Roncesvalles, lo que hace que sea un monumento emblemático para el peregrino que pasa por Roncesvalles o inicia allí su caminar.



(1).-La embajada enviada por Alfonso II, "el Casto", estaba presidida por el conde Fruela de Santillán al que acompañaban los hermanos Froilán y Pedro Beta, caballeros asturianos. Fue enviada el año 796 y consecuencia de ella fue la intervención de los francos en Aragón y Navarra y el fracaso de Carlomagno en su intento de crear "Marcas Hispánicas" en el pirineo occidental. Froilán Beta se quedó en el reino de los francos. De él descendieron los condes Beta de Gerona. Sánchez Albornoz, Claudio: *Asturias resiste y salva a la España cristiana*, Oviedo, 1919.

(2).- El Silo de Carlomagno fue construido en el siglo XII y la batalla de Roncesvalles se libró a finales del siglo VIII o principios del IX, lo que hace difícil unir ambos acontecimientos.

(3).- Era costumbre construir junto a los hospitales de peregrinos cementerios de peregrinos. En Burgos, por ejemplo, el cementerio de San Amaro está junto al Hospital del Rey.

CAMINO DE SANTIAGO

Viejo camino en ruinas jalonado,
refugio de culturas y de ideas
románico bastión amurallado,
tropel de gentes de ilusiones llenas,
surcar de peregrinos silenciosos
que pretenden salvar y ser salvados,
pasos tenues, quejidos rumorosos,
murmullo de sayales y cayados.
Te hiciste luz que iluminaste días,

por ti fluyeron papas, monjes, reyes.
Eres historia pura en tus cenizas
y respuesta de anhelos y deberes.
Puerta por la que, abierta, penetraron
formas nuevas y nuevos pensamientos,
un discurrir de ideas que trocaron
viejas verdades por conceptos nuevos.
El Hospital del Rey, San Juan de Ortega,

Gloria Pérez de Albéniz

-hitos de la añoranza del pasado-,
antiguas ruinas de esperanza llenas:
una revolución en nuestras manos.
Toda nuestra Castilla agradecida,
te rinde una profunda pleitesía.
Por tus piedras discurre nuestra vida:
Eres gesta y mensaje de valía.



MÁS SOBRE EL HOSPITAL DE SAN JUAN EVANGELISTA DE BURGOS

BRAULIO VALDIVIELSO AUSÍN

El hospital de San Juan Evangelista, fundado por Alfonso VI antes de 1063, se componía de un pequeño templo y algunas dependencias para acoger a los peregrinos que se dirigían a Compostela.

Sabemos que estaba ubicado en la margen derecha del río Vena, fuera de la muralla, aunque muy próximo a ella. La afirmación puede sustentarse históricamente en un documento firmado por el rey Juan I el 29 de septiembre de 1387. En él se asegura que estaba "fuera de la dicha cibdat e cerca del muro della".

En este pequeño centro de acogida desplegó San Lesmes su celo caritativo durante unos 12 años. Al morir en 1097, fue enterrado en la iglesia, y los monjes del monasterio de San Juan Bautista, del que fue su primer abad, continuaron su obra caritativa y hospitalaria. Pero poco a poco el celo fue decayendo y el hospital desapareció como tal.

Al construirse la muralla, el centro asistencial quedó fuera del recinto. El Concejo, siguiendo el consejo de Juan I, lo derribó el año 1387 "por quanto entienden que cumple así servicio de nuestro sennor el rey e a pro e guarda e defendimiento desta dicha cibdat, per quanto esta muy cerca del muro desta cibdat". El derribo se realizó de inmediato y el mismo año se inició la actual iglesia de San Lesmes.

La razón aludida en el documento de Juan I para destruir el pequeño templo de San Juan Evangelista (ya conocida como San Lesmes), es que dicho edificio, dada su situación y tamaño "pudiera ser usada por el rey de Navarra como escalera de acceso a la ciudad". En esta época se mantenían conflictos con el reino de Navarra.

El templo se construyó de inmediato a la otra orilla del río, pero no así el hospital. Éste desapareció por completo, aunque ya hacía tiempo que no cumplía su cometido.

Lo que hoy conocemos como hospital de San Juan, nada tenía que ver con el de San Juan Evangelista.





POR LA CATEDRAL.- La Asociación de Amigos del camino de Santiago organizó estas Navidades una campaña de recaudación de fondos en pro de la catedral, y más concretamente con vistas a ayudar en la reparación de la reja de la capilla de Santiago. El fruto de la campaña se entregó el pasado día 10 de Febrero al Deán de la Catedral, Don Pablo del Olmo, lo que vemos en la presente fotografía. Se trató de una bella iniciativa digna de imitación. (D. de B. del 15/2/97).



PEREGRINOS DE CUCHUFLETA.- La risa, o al menos la sonrisa, ha salido carnavalescamente a nuestro Camino de Santiago de Burgos por mucho que Fray Jorge (precisamente de Burgos) se empeñe en envenenar la razón y por poco que la defienda Aristóteles con su "De poética".



Fue en el año 1434, Año Santo Compostelano en el que Enrique VI de Inglaterra autoriza el viaje de 2.310 peregrinos que puedan salir de su país con la condición de llegar a Santiago de Compostela, y es uno de estos peregrinos el protagonista de este relato.

Era un peregrino normal, rudo, y paradójicamente moreno; más bien estaba quemado por el poco sol del sur de Inglaterra. Su única idea era llegar a la tumba del Santo como fuera; pero, por un deseo en un proceso difícil de imaginar, había pedido a San Amaro, (ya que Santiago es poco amigo de hacer milagros), el hacer el camino transportado a últimos del año 1996 o principios de 1997; y, una vez conseguido, fueron muchas cosas las que le sorprendieron. No entendía el lío entre unos y otros que se acusaban de no sé qué de 200.000 millones de ¿maravedíes? que se habían dejado de recaudar en la Hacienda Pública, con el consiguiente perjuicio por ejemplo, para la señalización del Camino, o la consecución de un albergue estable, sin ir más lejos, en la ciudad de Burgos.

Entendía que un rey no fuera acatado por todos sus súbditos, pero sí le asombraba que no fuese respetado por una parte de los ciudadanos. Tampoco lograba entender la actitud de cantidad de peregrinos de pacotilla, que hacían el Camino en carruajes mecánicos tirados por un simple pedal que llamaban acelerador. Él sólo sabía de lana, de cuero, de varas de avellano, de paja y de hatillos. No entendía de forros polares, de goretex, de bastones de titanio, de gorros de neopreno ni de mochilas sofisticadas. También le asombraba el lenguaje de otra buena parte de peregrinos que, subidos a unas estructuras metálicas, su única conversación giraba en torno a cambios, piñones, frenos, aleaciones ultraligeras y de los muchos kilómetros y la velocidad vertiginosa de cada jornada; que su vestuario nada tenía que ver con jubones, capas, calzas, sombreros, etc., y sí con culotes, maillots y cascos aerodinámicos.

Tan sólo una cosa le alegró de haber pedido a San Amaro hacer el Camino en estas fechas, ya que le quedaba la duda de cómo sería posible realizar un trayecto tan largo sin ingerir los bífidus activos, que, aunque suene a latín

(espero que lo rectifique nuestro buen amigo Pepe), nadie sabe de qué se trata; pero que por lo que se ve, es algo imprescindible para andar un largo recorrido, e incluso para realizar cualquier actividad en estas calendas.

¡Pobre peregrino!. No sabía lo que había pedido, ya que ahora cualquier persona normal haría un llamamiento a san Amaro, y si no a San Lesmes, para poder transportarse al año 1434 y hacer el Camino viendo andar (y no correr) a los demás, divisar una ciudad a lo lejos, y no adivinarlo por la aureola de contaminación que envuelve las ciudades. Hacerlo comiendo tocino y jamón serrano y no choped o jamón cocido, comiendo queso sin certificados que te intenten convencer que es de pura leche, comer carne de vaca cuerda sin clenbuterol, garbanzos sin nitratos ni lluvia ácida, pan sin conservantes, (que por cierto es una cosa que no he entendido nunca, ya que antes se conservaba más tiempo), y lo que es más: cuajada hecha con pura leche y su añadido de cuajo porque no había más, y desde luego no habría ningún imbécil que buscara bífidus activos para añadir, porque estoy seguro de que la hoguera hubiera sido su final sin lugar a dudas, por cargos de práctica de brujería.

Cuando nuestro peregrino acabó su peregrinación en 1997, no se imaginaba ni por un casual qué hubiese sido de él si hubiera deseado realizarlo en 1999, Año Santo, final de siglo y un millón de peregrinos de ventorro en un alto porcentaje, que le hubieran enseñado sus bebidas isotónicas, sus embutidos bajos en calorías, sus tabletas energéticas, sus panes integrales y sobre todo sus bífidus activos, que, al fin y a la postre, sería lo único que realmente haría falta para concluir con éxito la peregrinación; pero, lo que es más, se hubiera asombrado del poco sentido común de una gran parte de peregrinos que hacen una carrera y un reto para un itinerario que sólo tiene que servir para encontrarte contigo mismo, buscar una paz interior y sobre todo para analizar el porqué de que millones y millones de peregrinos en unas condiciones lamentables, se han aventurado a realizarlo.

COLABORAN:

EXCMO AYUNTAMIENTO DE BURGOS
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

